

CONVERSAMOS CON

ENTR

Elena Aldunate



La escritora chilena centra sus obras en el mundo femenino, esencialmente porque considera que la mujer es mágica.

La Tercera. Supl.

02-11-1993

RCE

Duendes, hadas, magia, extraterrestres y mundos paralelos se mezclan en la vida de Elena Aldunate, una escritora que después de 20 años de trabajo literario dio vida a una novela que ha recibido muy buenas críticas en España y que acaba de ser lanzada en nuestro país.

Hablar con ella es sumergirse en una dimensión muy especial, llena de optimismo, magia e imaginación. La poesía y la prosa corren por sus venas, como la mejor herencia que le dejó su padre, Arturo Aldunate Phillips, destacado miembro de la Academia de la Lengua y Premio Nacional de Literatura 1977.

En 1976 fue galardonada con el Premio Club de Ciencia Ficción de Madrid por "Angélica y el destino", y en 1978 recibió el Premio Municipal de Literatura por su novela "Del cosmos las quieren vírgenes". Muy aplaudida también ha sido su serie educativa "Ur" (dedicada a sus nietas), donde un extraterrestre nos enseña sobre nuestro planeta.

Está casada en segundas nupcias con el publicista Fernando Silva, tiene cuatro hijos y confiesa que ha sido una mujer muy feliz. Nos recibe en un acogedor y elegante departamento de Vitacura, mientras sus dos amigos—mascotas, el perro "Leoncio" y la gata "Mesalina", nos rondan juguetones.

En su nuevo libro, "El Molino y la Sangre", el narrador es la casa de la familia Ballesteros, un concepto bastante original: "Para mí la casa es la tradición, el transcurrir en el tiempo. Ella se acuerda de los primeros que habitaron la casa —Laura La Loca y don Félix— y por eso pensé que era más interesante que ella contara la historia... Se puede meter dentro de las cosas, en las mentes, en los pájaros, en los perros, en las plantas. Es casi como un ser divino, con poderes".

—¿A quién representa el personaje de Laura La Loca?

—Es la mujer sexualmente maltratada, lo que se da mucho. En este libro están las distintas opciones de las mujeres. Se casó muy joven, no tenía idea del sexo y se encontró con este hombre —Don Félix— que la violentó y la fatalizó. Ella quedó con un odio hacia los hombres y eso —a través de su fantasma— lo transmite a sus descendientes femeninas. Se queda para evitar que les vuelva a pasar lo mismo a las demás.

—También nos enfrenta a una misteriosa Sibila, el personaje central.

—Es una hija natural que tiene un padre muy especial que sólo se conoce al final de la novela. Es una mutante, es la mujer nueva, más evolucionada y menos esclava. Tiene una sensibilidad distinta, incluso otra sangre de color violeta.

—¿Cuánto hay de Elena en Sibila?

—Eso no lo sé. Bueno, todo libro tiene algo de uno, pero la historia no tiene nada que ver conmigo.

—Pero, ¿con el personaje?

—Es lo que yo siento de la mujer. La mujer es mágica, tiene algo más atávico que el hombre. El es más creador, más ejecutivo, mientras ella está siempre más atada a la naturaleza.

—¿Tú te sientes vinculada a la naturaleza?

—Sí. Me encantan los animales, los pájaros, los insectos, los vegetales, el cielo, las estrellas, los planetas, la vida fuera de la tierra... Yo quisiera algún día conocer un extraterrestre.

—¿Qué es para ti la magia?

—La sabiduría de la tierra, ancestral, harmónica.

—¿Crees en duendes?

—Sí, creo en hadas y duendes. Pero, pienso que todo eso murió, porque la civilización se ha vuelto demasiado materialista.

—¿Cómo representas a estos seres? ¿Tienen un cuerpo físico?

—Son seres que influyen en el bien y el mal. Son invisibles. Pueden ser personajes que han quedado en una especie de mundo paralelo. Hay gente que fuma marihuana y toma alucinógenos que dice que ve a estos duendes... Creo que eso puede ser, ¿por qué no? La prueba está en que el escritor nunca se equivoca. En general, cuando imagina algo es porque eso existe.

—¿Cuánto hay de influencia paterna en todo lo que haces?

—Bastante, porque mi padre vivía mirando las estrellas. También le fascinaba la naturaleza... Nací con libros, desde chiquitita leyendo. En mi época, por suerte, no había televisión, porque creo que la TV mata la lectura y la imaginación.

—¿Por qué centras tus obras en el mundo femenino?

—Creo que así como el hombre encuentra que la mujer es difícil de entender, a mí con el hombre me ocurre eso. Siempre me meto dentro de la mente de mis personajes, en sus zonas más profundas y misteriosas. No sé cómo siento realmente un

Entre hadas y extraterrestres [artículo] Carmen Luz Ibarra.

AUTORÍA

Autor secundario:Ibarra, Carmen Luz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre hadas y extraterrestres [artículo] Carmen Luz Ibarra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile